PORTE PAGO

TIERRA GALLEGA

SEMANARIO REGIONAL ILUSTRADO

Dirección y Administración: Piedras 605, esq. Juan C. Gomez — Fundador-propietario: JOSE M. BARREIRO — Teléfono: La Uruguaya, 2098 (Central)

Año I — Montevideo, Domingo 23 de Diciembre de 1917 — Núm. 45

POR TIERRAS DE GALICIA

Rufino Blanco Fombona, esclarecido literato hispano-americano oneo-español, como él mismo place llamarse, describe en este artículo, en forma galana, sus impresiones de Galicia, después de visitar aquellas tierras de dulce poesía y perenne encanto.

Acabo de recorrer tierras de Galicia. ¡Qué país tan encantador el país gallego! Y del país, el paisaje. Va uno como entre églogas de Virgilio, admirando idilios de Teócrito. Aparecen, desaparecen y reaparecen valles, colinas, rías, vides, maizales, castañares, casas blancas muy pequeñas entre huertas verdes muy grandes; y aquí y allá rebaños de ovejas, cabras que triscan, vacas que pacen, bueyes que arrastran el carro; y a la vera de un camino o a la sombra de un árbol o a la orilla de un riachuelo, algún pastor que estrecha las manos de alguna pastora, o el zagaletón enamorado que bebe el aliento y el alma en un beso a la zagala. Va uno como entre églogas de Virgilio, admirando idilios de Teócrito.

A los pies de colinas cubiertas de maizales — de unos maizales sonoros que vibran al aire verdes picas — se tienden vallecicos fértiles y cultivados que atestan la bondad de la tierra y la laboriosidad del regnícola. En los valles, o trepando las colinetas, las casitas del campo gallego con su escudo especial, su timbre propio, que las hace inconfundibles: la parra, la pampanosa o enracimada parra, una hermosa parra bíblica sostenida, no por míseras cañucas o deleznables tablillas, sino por recias y esbeltas estelas de granito. Aquellas parras infunden a la comarca cierto aspecto venerable de Antiguo Testamento.

Pero tornad un recodo: el aspecto de antigüedad venerable desaparece y surge el aspecto juvenil, poético, risueño, de aquella tierra alegre, de juventud. Porque Galicia luce joven, aunque tan vieja; y sus campos parecen sonreir, acordándose quizás de sus abuelos los viejos bosques celtas; y es la suya raza de sensitivos, como sus primos hermanos de Portugal y muy diferente de la dura y seca gente de Castilla.

El mar es el gran adorno de Galicia. No es allí bravo y ríspido como en la vecina Cantabria; por lo menos, no lo parece. Se diría más bien que, enamorado de Galicia y curioso de los más íntimos encantos de la campiña galaica, penetra, sensual y osado, tierra adentro. Así es, en efecto. El mar se introduce por cien canales hacia el interior del país gallego: discurre entre colinas, partiendo en dos los valles, haciendo eses, curioseando en los caseríos, formando como brazos inmensos: las rías, las famosas rías de Galicia.

Estos brazos de mar producen impresión parecida, una impresión de hermosura y majestad agrestes, a la que causan los grandes ríos de la América de los trópicos. La sensación en América es más intensa, acaso porque la naturaleza allí bravea más vigorosa y despiadada; acaso porque el hombre cuenta allí, máxime en la región de los ríos como mares, con menos elementos que en Europa para someterla. Con todo, cada vez que crucé las rías gallegas me pareció surcar mis patrios ríos: el Orinoco, el Meta, el Apure, el Caura, el Caroní... Era la misma impresión, pero dulcificada, atenuada, borrosa. Era la misma y era otra.

Hasta la reflexión a que predisponen ambos espectáculos es la misma y es distinta: el hombre en lucha contra la naturaleza perece en cuanto sujeto, triunfa en cuanto especie. Sólo que aquí la impresión de triunfo, y por tanto de seguridad, es casi absoluta; mientras que allá creemos que la lucha entablada no ha concluído, y que nosotros también tomamos parte en ella, estando como todo luchador expuestos a golpes de adversa fortuna.

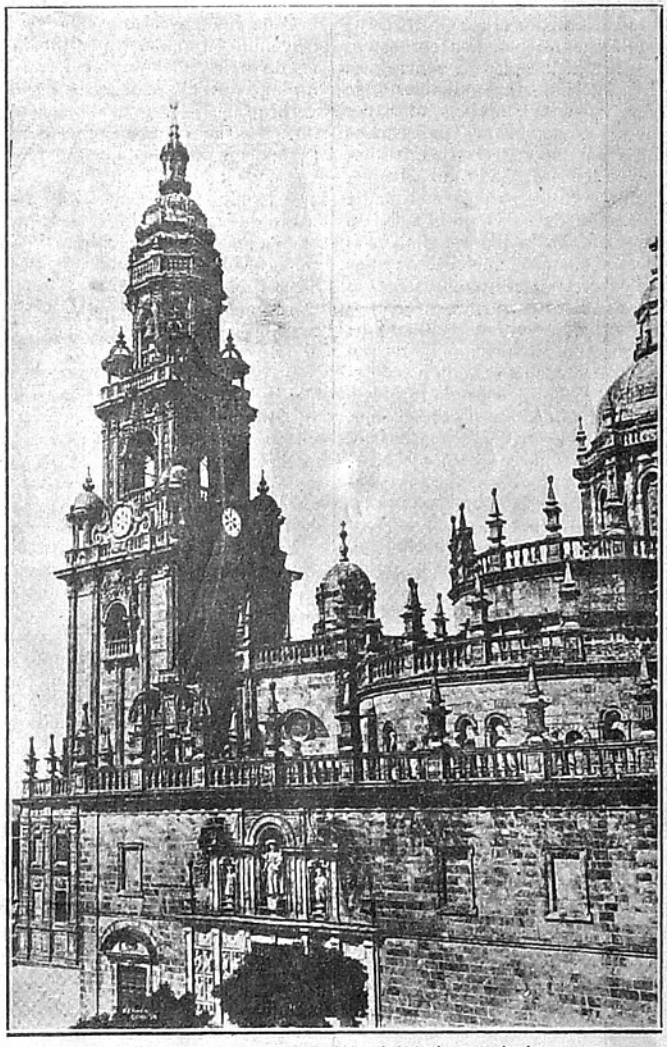
También existen otras cosas que hacen interesante a Galicia: la historia, el arte, la raza. El gallego, predispuesto a la «morriña», al sentimentalismo; es decir, con aptitud para la poesía, — como ya lo demostró desde los tiempos de la poesía galaico-portuguesa, contemporánea de la provenzal y anterior a Berceo y los poetas que se resolvieron a escribir en «roman paladino», — posee también cierta agudeza hereditaria, cierta cautela, cierta astucia fácil de evolucionar hasta la marrullería; y marrullería que suele convertir a gallegos en taimados comerciantes, en maromeros políticos, en ladinos diplomáticos.

¿Y la historia? La obra de generaciones desaparecidas supervive en ciudades que perduran, sin sustanciales variantes, como evocaciones de otra edad: Santiago de Compostela, puede servir de prototipo.

¡Qué ciudad tan interesante! Es la única rival de Toledo. Pero me parece que existen diferencias. Mientras que en Toledo se descubren, todavía claras, las huellas de las tres grandes razas y de las tres grandes religiones que le imprimieron sello: árabes musulmanes, judíos talmúdicos, españoles católicos, en Santiago de Compostela no se mantiene viva sino la huella de una sola raza: la española, y de una sola religión: la católica.

¡Pero cuánta solemnidad al propio tiempo en esta urbe del catolicismo! Es hoy la misma ciudad eclesiástica, a cuyos muros se acercaban

Galicia monumental



SANTIAGO. — Torre del reloj de la catedral

en la Edad Media, temblorosas y alucinadas, las caravanas de la fe, los peregrinos que salían de los cuatro puntos cardinales de Europa! Sólo Roma y Jerusalén rivalizaban con Santiago de Compostela. Para mirar los muros de la ciudad sagrada, para orar sobre la tumba del Apóstol, recorren los crédulos, los piadosos romeros toda la Europa polvorienta, asquerosa e incómoda de entonces. Van en grupos o bandas, según las razas y naciones de que proceden, y entonan por los caminos su canto de Ultreya, en gloria del Apóstol y sus muchos milagros. Existe un romance que recuerda los sufrimientos del pobre peregrino, al través de los campos sin rutas, de los ríos sin puentes, de los caseríos sin posadas, de las noches al raso, de los días de ayuno.

¿A ond' irá aquel romeiro;
Meu romeiro a ond' irá?
Camiño de Compostela
Non sei s' alí chegará.
Os pés leva cheos de sangre
E non pode mais andar;
Mal pocado, probe vello!
Non sei s' alí chegará.

Hoy no vemos la ciudad con los mismos ojos que los romeros; aun así, viéndola con los ojos del turista y no con los del creyente, ¡cuán interesante ciudad!

En torno de la basílica surgió a vivir del templo, directa o indirectamente, aquella población monástica, monasticona y amonasticada. Es natural que el pueblo lo amase, aun cuando lo combatía, como en la época de los obispos feudales de la Edad Media, en luchas a veces contra el elemento popular, que aspiraba a respirar con relativa independencia, a veces contra los soberanos, que aspiraban a un eficaz imperio. Los pequeños déspotas mitrados solían morir, como don Suero de Toledo, de mala manera. Pero el pueblo, ¡cómo no iba a amar su basílica! Aun cuando los obispos apretaban, el templo ayudaba a mucha gente a vivir. Es, además, ¡tan hermoso!

En el transcurso de los siglos ha ido modificándose hasta convertirse en lo que hoy vemos: un intrincamiento de estilos arquitectónicos; un haz de recuerdos de piedra que datan desde el siglo XII y aun antes; una maravilla secular en donde cada época ha dejado su sello y cada artista su esfuerzo: así, a la torre del reloj, comenzada en estilo gótico, durante el XIV, se la corona de un cuerpo churrigueresco a fines del siglo XVII; y no lejos de la severa y desnuda fachada de la Quintana, asómase a una de las plazas más solemnes que puede imaginarse — y haciendo frente a un palacio románico, — la fabulosa fachada plateresca del Obradoiro, agobiada de múltiples ornamentaciones.

En lo interior de la basílica ocurre algo semejante. La maravilla de granito rebosa de maravillas de bronce, mármol y madera esculpidos, en que también han colaborado innúmeros artistas al través de los tiempos: el maestro Mateo esculpe el pórtico de la gloria en el siglo XII, cuando Italia aún no sabía pintar; los fuertes y sobrios púlpitos de bronce los cincela, en el siglo XVII, Juan Bautista Celma y en el siglo XVIII talla las sillas del coro el sorprendente Juan de Avila.

Pero, en rigor, nada de esto es característico. Otras iglesias, en España y fuera de España, revisten vetustez semejante, presentan semejante variedad de estilos y explotan mina semejante de tesoros artísticos y de recuerdos históricos. ¿Qué es lo que imprime sello a la basílica de Compostela? Tal vez Compostela misma. Ni San Pedro de Roma, ni Nuestra Señora de París, ni la catedral de Milán, ni la de Reims, ni la de Colonia, ni la catedral de Toledo, perduran en ciudad exclusivamente monástica, en una metrópoli de religión que conserve, íntegro, el sabor de ayer, el aspecto católico de la Edad Media. Hoy Santiago de Compostela puede ser considerada, en sentido integral, como la única metrópoli superviviente de la fe. Por eso es tal vez única la impresión que produce.

He tenido la fortuna de recorrer Santiago, en la alta noche; durante horas y horas, en compañía de un hombre de escena, artista del ademán, Ricardo Calvo, y de un hombre de pluma, artista de la palabra, Ramón del Valle-Inclán. Calvo visitaba por la primera vez, lo mismo que yo, la antigua capital porteña. Valle-Inclán, por el contrario, estudió allí y mantiene en su corazón el culto de aquellas piedras venerables.

Llovía esa noche; e íbamos bajo la fina y pertinaz llovizna, al través de la urbe, como si nos paseásemos dentro de una galería de cristales, ajenos a la brisa, a la bruma, al agua. Ricardo Calvo parecía abismado. Yo, como nada tenía que decir, no decía nada. Valle iba refiriendo, al principio, historias añejas de monjas sacrílegas o frailes bigardos; luego enmudece, poniéndose a diapasón con la callada lluvia, con la ciudad silente, con nuestras almas, mudas de impresión. De vez en cuando nos detenemos ante alguna cosa de interés o a exponer volanderas observaciones.

Y se suceden callejones en cuesta, callejas estrechas y sombrías; ruas, como allí las nombran, de aceras bajo techumbre, a la boloñesa. Las lajas del piso relucen, encharcadas, a la mezquina luz de farolillos que, en el atrio de las casas o en el ángulo de las esquinas, honran a alguna imagen patronal acurrucada en su nicho.

— Aquí pasé mi juventud, — suspira el autor de las sonatas, al deslizarnos junto al eminente muro gris de un colegio de teólogos y canonistas.

Esas piedras, por el hecho de haberlas labrado y puesto en orden la mano de un artesano o de un artista, reflejan dos cosas muy humanas: la inteligencia del hombre y lo efímero de su existir. En la cantera, recubiertas de musgo, vivirían perdurablemente juveniles: no parecerían vetustas, como ahora, hechas torre, hechas muros, hechas sepulcro; pero tampoco interesarían como ahora, ni conservarían en sus formas el fulgor de la inteligencia humana que supo labrarlas y embellecerlas.

RUFINO BLANCO FOMBONA.

TIPOGRAFÍA MODERNA
de FRANCISCO ARDUINO
Cerrito, 691-693 — Montevideo

De mi kaleidoscopio

Así no hablaba Zarathustra...

Para TIERRA GALLEGA.

Si nosotros voluntaria o inadvertidamente causamos un daño, no tenemos porqué reclamar clemencia.

A los perjudicados les corresponde exigir. ¿Mucho?... ¿poco?... Depende ello de la rigurosidad de cada uno. Y va a ser, tras esta actitud, cuando podamos diferenciar del espíritu vengativo vulgar la noble alma comprensiva y tolerante. Aceptemos cualquier fallo.

Y aceptémoslo con entereza, en la forma más digna y varonil.

Para salir airosos de las situaciones difíciles, no hay como afrontar serenamente cualquier peligro, por más serio que sea. Todo hombre está en el deber de jugar su vida a una carta, cuando en las encrucijadas de la existencia, la fatalidad le tienda una emboscada.

Los peligros, para un mortal animoso, tienen también su encanto.

Cada vez que nosotros hemos intervenido en una empresa medianamente arriesgada — un vuelo en aeroplano o una ascensión en globo, verbi gracia — han venido a amonestarnos varias «personas razonables» (vale decir personas que no resuelven nada):

— ¡Pudo matarse usted!

Sin duda. Y he ahí el goce; por lo que se puede contestar aquello que replicó Unamuno cuando descendía de una enhiesta montaña:

— Sí, pude haberme matado y ese es el mayor encanto de haber subido: el de que me pude matar.

Lo hemos dicho nosotros cada vez que las circunstancias — o la maldad del prójimo — nos han obligado a resolver un entredicho personal del modo más violento:

— ¡Se expusieron ustedes a recibir un balazo! — decíannos los amigos después.

Y ved en eso lo seductor precisamente: haber enarbolado, justiciero, un bastón, exponiéndonos a que nos pegasen un tiro.

No somos partidarios de las situaciones indefinidas, y evitamos las equívocas en lo posible. Es una ventaja ver convertido en adversario a quien, como amigo, poca o ninguna confianza llegó a inspirarnos.

Cuando se nos humille injustamente, guardemos la humillación para cobrárnosla en altivez tan pronto como sea posible. Si se nos provoca, aceptemos el reto aun cuando resulte un Alcides el que nos tira el guante. No hay más o menos valor, sino coraje o... prudencia.

En argot cuasi diplomático suele llamarse prudencia a eso que el vulgo denomina cobardía. Cuestión de términos. No tiene importancia.

Lo positivo es que en la vida no se debe perdonar todo. Cada uno ha de ser, a su manera, un pequeño administrador de justicia. Cuestiones baladíes y canalladas horrendas, llévese cada cual lo que corresponde a la mayor o menor perversión de su psiquis.

Todo individuo de baja estofa merece ser señalado. De lo contrario nos exponemos a que los espíritus rectos vayan a lo tortuoso también, por falta de un estímulo o por exigirlo así la lucha.

Séneca nos legó una diáfana sentencia que nunca debería echarse en olvido:

«Tanta crueldad como en no perdonar a nadie, hay en perdonar a todos».

De esto al troglodítico «El que la haga que la pague» solo hay un paso, lo sé. Pero las cosas se van poniendo de un modo que no hay más remedio que retrogradar.

En filosofía y en espíritu de venganza. A menos que apetezcamos ser ser enterrados con la palma de los mártires.

ANTÓN MARTÍN SAAVEDRA.

Santiago...

En el silencio de la tarde, dulcemente pacífica, hemos vuelto a ocupar uno de estos bancos tan amados de los viejos guerreros, de los orondos sacerdotes, de los buenos hidalgos, que aun llevan con cierto aire fastuoso y altivo la pobre capa desvaída.

El paseo se llama La Herradura. Es una eminencia desde la cual se atalayan los huertos vecinos, las lejanas cumbres, la ciudad llena de ensueño.

La senda, enarenada y suave, corre y se ensombrece bajo los viejos robles.

Ante nosotros, en un frontero y largo muro que limita el camino, las madreselvas, las campánulas, las francesillas, ponen un tono juvenil sobre el verdor oscuro de la hiedra, y tiemblan graciosamente cuando el viento, al pasar, las acaricia.

En la urdimbre de los árboles, gregueran ocultos los gorriones. Algunos se persiguen aún, con no apagado celo; otros, confiados, amigos, descienden de las altas copas y vienen a posarse muy cerca de nosotros; brincan menudamente, se alejan, nos avizoran con el mirar de sus ojillos vivaces y se aproximan de nuevo, en demanda de las migajas conque suelen abitarse en ciertos días de sol y regocijo.

Un aire agreste nos trae el aroma de los herbazales húmedos, de los tibios establos, del cercano pinar, hosco y murmurante.

Por la senda, antes poblada de rumores, apenas discurre nadie en esta hora. De tarde en tarde, silencioso, oscuro, levantando al marchar un polvo ténue, pasa un canónigo; caídas en dejadez de peplo las haldas del manteo; un poco abatida la cabeza, sobre la cual los años han nevado ya mucho...

La brisa va tornándose fresca y confortadora. Entonces comienzan a llegar ancianos militares, que avanzan con una marcialidad temblorosa y caduca. Vestigios de otra época, turbulenta y gloriosa primero, desdichada y sombría después, todo lo vivieron estos hombres, que son como el emblema de la Patria, cansada y llena de recuerdos.

No visten uniformes detonantes, ni flamean penachos, ni descansan el brazo en el pomo bruñido de la espada; llevan unos trajes civiles que fueron lejanamente nuevos. La Gloria sólo suele vestir el corazón, y ellos no tienen otras galas mejores que ostentar. Pero manos femeninas, manos solícitas, han dejado sobre estos buenos viejos un sello de cui-

dadoso amor; y, humildemente pulcros, llevan los años como carga gloriosa; porque, si pobres, no lo son tanto que no puedan tener, como el valiente Acuña en Flandes,

lumbre, flores que cortar,
quieta paz, huerto lozano,
lecho para descansar...

Ahora pasan los niños: viene como ingrávido enjambre de mariposas blancas, azules, rosáceas... Irrumpen con un claro alborozo por los senderillos vecinos; triscan sobre la hierba; se agazapan tras los copudos mirtos; se buscan... y al hallarse sueltan el borboteo sonoro de la risa, una risa que se nos entra en el alma, como repique argentino en día de fiesta y bienandanza.

Las niñeras, bajo la sencilla rijidez del vestir obligado, ocultan mal el talante aldeano, hecho a las bravas luchas del tojar. Y unos mozos, tocados de ros, hundidos en la estrechez cohibidora del uniforme primero, se acercan ensayando gallardas aposturas de Cirano en agraz.

Hemos vuelto los ojos a la ciudad, cuyo recuerdo fué para nosotros, durante largos años, como un lazo inconsútil que desde aquí se nos tendiera. Santiago!!

Es la misma de siempre: los años, en su volar de saetas, pasaron sobre ella sin tocarla, como si sólo vinieran a postrarse y decirle: «Santo refujio del recuerdo!... No traemos mudanzas que brindarte; venimos a escuchar cómo dicen tus gárgolas, capiteles y ojivas, tus calles sombrías y tus desiertas plazas, donde la hierba crece blandamente: Tiempo... mírate aquí, aprisionado en nosotros. Tan fuertes somos como tú, pues que logramos detenerte!»

San Francisco, la Catedral, el Consistorio, toda la enorme masa de granito, comienza a hundirse en una tonalidad grisácea y triste, como si en esta hora reviviera la melancolía de las almas devotas, llegadas aquí de luengas tierras, en peregrinaje de amor y de dolor.

El sol, un sol de Agosto, regocijado y picaresco, el mismo sol que despierta la sed en los lagares, y hace aún buscar la umbría de los sotos, y deja que las pardas codornices canten las notas últimas de su celo africano; el padre sol, pinta de oro las más altas cúpulas, aquellas que parecen hundirse en el diáfano azul, como brazos que la tierra alzase, fervorosa y contrita, hacia el seno de Dios.

En los huertos vecinos, mujeres cantando siegan la hiebra fresca y olorosa, recojen hortalizas, cavan con sano vigor; y la luz que se oculta aún pone en los pesados azadones un vivo centelleo.

Las aldehuelas, blancas, grises, rojizas, reposan como bandas de pájaros.

El Pedroso, dominador, altanero, yergue su crestería, en cuya más alta cima el Crucero destaca, blanco y solitario. Después la mole vigorosa va desmayándose en una leve ondulación, hasta perderse tras la maraña de pinares sombríos, de revueltas encinas, de tojos punzadores.

Unas palomas, cándidamente blancas, pasan asaetando el aire: van hacia los caseríos de Bar, que se columbran a lo lejos, grises bajo la humareda ténue de los lares, llenos de la paz rumorosa y fragante que dan las arboledas.

VISTAS DE GALICIA

La tarde, envuelta en un áureo reflejo, va huyendo tras los montes. Allá lejos aún presentimos la Barcia, inundada de sombra y poesía, con sus molinos que cantan las ópimas cosechas, y sus olmos frondosos, donde los mirlos hacen un largo asubiar, sobre la limpidez cristalina del río, que besa los nobles troncos centenarios...

Más allá, levemente azul, se levanta la sierra de los Angeles: la vega corre en su falda, dilatada y ubérrima, como tierra de ensueño. Cabecean los largos maizales, y el viento pasa murmurando entre las copas enhiestas de los pinos.

Una vaga melancolía comienza a apoderarse de nosotros. Todo el efluvio de la madre tierra parece acariciarnos con triste dulcedumbre, como diciendo: no te vayas!... Entonces, con una extraña opresión en la garganta y un reflejo brillante en las pupilas, tornamos a mirar la vetusta ciudad donde nacimos. Después, contemplamos de nuevo, con religiosa unción, los árbolos de este sencillo paseo provinciano. Bajo ellos, en otro tiempo, hicimos largas pláticas con alguien que ahora duerme ya para siempre... Pero la voz querida aún suena aquí, muy cerca de nosotros, en los añosos robles, en las hierbas lozanas, en el viento que pasa, manso y cantarin, en toda esta Naturaleza, que parece decimos: «Nada de cuanto amaste se acabó; todo ha nacido en mí y en mí reposa. Mientras estés conmigo, yo sabré llenarte de paz y de recuerdos. Quédate!»

Y nosotros, viajeros de lejanos países, dados el tráfago inquieto y fragoroso de las grandes ciudades de América, hechos a dominar el sentimiento, a esconder el recuerdo, como un ave entre rejas, y a colocar la férrea voluntad, símbolo de pujanza, sobre todo, creemos ahora que la Vida, en su sentido literal e inmenso, acaso no consista más que en poseer algún rincón amable y hondamente nuestro, donde gustar la dulce calma, la efusión cariciosa de la tierra nativa, como gustaba Horacio en el Tibur, el Chipre y el Falerno de las ánforas...

ANGEL ALLER.

Santiago, Agosto.

EVOCACIONES

La nochebuena allá

¿Por qué no seremos siempre niños? ¿por qué no será eternamente nochebuena?

Felices los hombres que han sido niños allá en Galicia; felices los que han sentido los primeros anhelos y las primeras emociones en aquella nuestra tierra embrujadora, porque ellos llevarán para siempre en el alma un perenne manantial de recuerdos buenos.

¡La nochebuena allá...! ¡Cómo no hemos de ser los gallegos un poco sentimentales; cómo no han de palpitar en nosotros los recuerdos al llegar estas fechas queridas, marcadas en nuestra vida con la luminosa intensidad de la emoción!

¡Aquel «nacimiento», aquel «retablo»...! Creación maravillosa de nuestras mentes infantiles; sueños y sueños de niño cuajados en realidad sobre las tablas de un entarimado. ¡Qué multitud de hondas impresiones no han dejado en nuestra vida aquellas fantásticas aldeas, aquellos hoscos pastores, aquellos enjoyados reyes magos!

¡Es intenso el recuerdo de aquel pequeño mundo de nuestro «retablo» que nosotros hacíamos grande a fuerza de fantasía! Montañas de musgo, puentes de cartón, y ríos de artificio, con pequeñas cascadas de agua clara; soldaditos de plomo, ovejitas de carro, caminitos de arena, hoscos muñecos, vestidos a la usanza de nuestros campesinos, con gaita y «monteira», encaminándose al «portal»...! Todas las figuras, todos los objetos, todas las pequeñas cosas servían para nuestro «nacimiento». Automóviles, trenes, molinos; aldeanos gallegos, toreros airosos, pintarrajeados muñecos, todo admitíamos nosotros para nuestro «retablo». Desconociendo la historia, ignorando el tiempo, haciendo ningún caso de la perspectiva, todas las cosas adquirían allí vida y calor. ¡Qué nos importaba lo viejo y lo nuevo, lo antiguo y lo moderno! Era el «nacimiento» y todo cabía allí. ¿Acaso había alguno que se acercara a nuestro «tablado» pensando en la lógica? No podría ser; no le haríamos caso nosotros. Para «comprender» nuestro «nacimiento», para «sentir» todo el misterioso encanto de nuestro «tablado» había que aniñarse, tenían los hombres que hacerse ingenuos como nosotros, niños como nosotros; solo así podía comprenderse la maravilla de las aldeas fantásticas y los campesinos alegres y los fastuosos reyes magos dirigiéndose todos y todo, guiados por la estrella de oriente, hacia el encantado «portal» aquel donde naciera el niño...

¡El Nacimiento...! Honda es la filosofía de este ingenuo símbolo del constante renacer, del nacer todos los años de una cosa siempre nueva y siempre la misma, trayendo por ofrenda la claridad redentora de una sonrisa de niño.

¡La nochebuena allá..! Dicen que el recuerdo es un eco de las sensaciones pasadas: dicen que nuestra sensibilidad, cuando ha sido educada en el contacto de sensaciones puras, producirá siempre reflejos armónicos... Como quiera que sea, nosotros, los que hemos sido rapaces en Galicia, no podremos ser nunca pesimistas. Y no sólo que sea toda el alma de una raza sana que alienta en nosotros, sino que, además, están allá adentro todos los bellos recuerdos de nuestra infancia preñados de alegría, que es madre fecunda, y está sobre ellos el rótulo aquel que poníamos en el portal «...y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad».

ROJÍN ROJAL.

POETAS GALLEGOS

Os vendavales

Os esquivos vendavales
que sobre nos ruxir soen,
arrastran no seu camiño
as secas follas e froles
que en vano piedade imploran
d'estos que a terra conmoven
con seus grandes remuiños
e seus refachos enormes.
Elas, voando e rodando,
arrastradas son a o lonxe
envoltas en torbelliño
de polvo e de seco monte.
Así dos ciclons da vida
rotas, dispersas, informes,
morren nosas ilusions,
nosas esperanzas morren.

EDUARDO PONDAL.

Digno de imitarse

En el seno de la colectividad italiana residente en Montevideo, celebróse poco ha un acto de solemne reconocimiento a los patriotas y filántropos señores Mantone, dueños de la prestigiosa casa de exportación de frutos del país que la mayoría de nuestros lectores conocen.

La ceremonia, que fué presidida por el representante oficial italiano, ha tenido la virtualidad de promover, por parte de la prensa local, comentarios unánimemente elogiosos para los citados señores. Ha sido tan justa la actitud de nuestros colegas, que a ella nos adherimos, no tanto por aplaudir el rasgo de patriotismo de los señores Mantone, que contribuyen al sostenimiento de las escuelas italianas aquí establecidas, cuanto por el deseo de que esos ejemplos de desprendimiento y generosidad cundan entre nuestros compatriotas en general, y especialmente entre los gallegos.

La obra más duradera y de resultados más prácticos y positivos que

pueden hacer en el extranjero los hijos de España, es fomentar la cultura y crear entre los hijos del país el espíritu de confraternidad que genera el mutuo conocimiento y la admiración mutua.

Con arreglo a esa tendencia, nada nos parece más acertado que lo que han hecho los señores Mautone. Ello consiste en consignar un tanto por ciento de las ganancias líquidas de sus especulaciones mercantiles, con destino al fondo pro-fomento de la enseñanza italiana en el Uruguay.

Es nuestra colectividad lo bastante numerosa y suficientemente rica para poder, en ese sentido, superar a todas las demás. Nos agradaría que la iniciativa de los referidos comerciantes itálicos tuviera repercusión entre nosotros. De ese modo el Hospital Sanatorio Español hubiera alcanzado mayor magnitud y quizás una vez satisfechas las exigencias de la beneficencia hispánica pudiéramos atender con los fondos restantes a la erección de centros de cultura netamente española. Porque hemos de convenir en que aún cuando se enseñe en español, de todo tiene, menos de española, la enseñanza en el Uruguay. Y quien quiera convencerse lea un texto de historia patria oriental...

Lo que se lee

La comedia de la vida

«Antón Martín Saavedra» ó Vicente A. Salaverri, que ambos son uno y el mismo, ha tenido la gentileza de enviarnos su libro último *La Comedia de la Vida*. Nuestro fundador José María Barreiro había comenzado a pergeñar un juicio sobre la obra, cuando la enfermedad le arrebató de nuestro lado, postrándole en el hospital. Su trabajo, inconcluso, da una vaga idea de lo que se proponía hacer nuestro amigo ahora ausente. Hemos leído las cuartillas consagradas al prólogo que Barros Castro puso a *La Comedia de la Vida;* son efusivas y entusiásticas. — Lamentamos que a poco de iniciarse el estudio sobre la obra de Salaverri, se haya visto Barreiro obligado a suspenderlo. En los primeros párrafos, no obstante, ya descubrimos el sincero afecto de nuestro ex-director por los interesantes capítulos de *La Comedia de la Vida*, producto de un espíritu selecto y de un corazón noble.

Francamente, Salaverri ha logrado triunfar esta última vez como las anteriores. ¡Cuán pocos escritores americanos podrán decir lo mismo!

La Comedia de la Vida está dedicada a dos meritorias instituciones, entre las cuales se ha repartido el producto de la venta de la edición: el Hospital Sanatorio Español y el Instituto Nacional de Mujeres.

Prueba la más evidente del triunfo de Salaverri, aparte de los juicios críticos de aquí y de fuera, todos encomiásticos, la tenemos en la venta sorprendente de su libro, ya agotado.

No es extraño que ello así sea. La firma de Salaverri es hoy una de las más conocidas y solicitadas en el Río de la Plata y en su libro *La Comedia de la Vida* hay los elementos de triunfo indispensables: belleza, emoción, elegancia y, por ende, interés.

RETOÑOS DE LA RAZA

Coraldo Fernández

Consecuencias...

Por saber el nombre de los *sabios* que hace poco han publicado despampanantes sentencias, aforismos y pensamientos, daríamos buena gratificación.

TIERRA GALLEGA premiará largamente a quien invente un específico destructor de la pedantería. Hay aplicación segura por una cantidad de toneladas.

Se compra una Gramática Castellana. Es urgente su empleo en una redacción próxima a la Plaza Artola.

Deseamos descifrar este galimatías, que transcribimos del *órgano de la colonia gallega*:

«El solitario del Escorial Ortega y Gasset, sociólogo de profundo pensamiento; Rey y Pastor el admirable matemático, y ahora la eximia escritora señora Gimeno de Flaquer, sin contar otros, son una palpable prueba de que la anciana madre de las veinte hijas americanas, se siente aún tan viril para darle a su prole el pan del espíritu, cual se sintió un día progenitora de naciones, como así la llamó, con justicia, en sublime frase, el ilustre Presidente de la República Argentina doctor Irigoyen, en documento público de reciente fecha.»

¡Vosotros estáis *macaneando!*

CATAPULTA.

GEDEÓNICAS

Máximas y sentencias

«Es propio de miserables hablar y obrar sin razón». Esta sentencia, lectores, ha maravillado a Tontolín, ¿Qué piensa Tontolín? — Pues que eso de hablar y obrar sin razón no es cosa de miserables precisamente, sino de necios. Bueno es que se sepa también que Tontolín no cree que todo necio sea un miserable. Tontolín es un chico más inteligente que ciertos autores de sentencias pasadas por agua y conoce a muchos necios que pasan por personas cabales.

¡El garbanzo, señores!... ¡Ah!, lo mejor del garbanzo es el comerlo y lo mejor del lucro disfrutarlo. Tontolín, si llega a hacer examen de conciencia y exacta composición de lugar, verá que hay quien digiere garbanzos sin haberlos ganado. ¡Hay gente que tiene estómago para todo y la cabeza... para ponerse el sombrero exclusivamente!

«No irritéis a los que están bastante irritados». ¡Máxima sorprendente es esta! Tontolín, hombre prudente y cauteloso, es fiel guardador del precepto: «Sed compasivos con los animales».

«No tengais comunicación con los seres irracionales». Esto dijo el hombre sabio, *homo sapiens*, nada más que por llevarle la contra al de Asís que exclamaba: ¡Hermano lobo, hermano perro, hermanas cosas... Tontolín opina que hay hombres de los cuales no puede decirse otro tanto. Tontolín sabe también que Noé, el del arca, está harto disgustado por eso de la *comunicación con los irracionales*, que dice el mínimo sentenciador que nos ha salido como a quien le sale un divieso. Noé era persona de confianza del Padre Eterno y no iba a dejarle nunca mal. Vivió *en familia* con los irracionales, y, según cuentan los sagrados libros, lo pasó admirablemente. ¡Y eso que no se conocían aún los tratados de urbanidad! De esa máxima tan *irracional* que un sabio anónimo estampó para sonrojo del mundo, colige también Tontolín que surge la razón de ciertas escisiones colectivas. ¡No os tratéis con los animales! He ahí la cuestión.

CÍCERO.

POETAS CASTELLANOS

Un ciprés en la noche

Negro ciprés que, hacia el cielo,
alzas tu grave figura:
no sé qué insaciable anhelo
hay en tu verde negrura.
Arbol del alma dormida
que, a las caricias del viento,
das la nota dolorida
de tu sonoro lamento;
ciprés triste y solitario
de mi jardín granadino;
romántico visionario
de un ignorado destino;
eunuco del mudo ceño
que, en la noche transparente,
miras el beso de ensueño
que da la luna a la fuente;
airoso airón, revestido
de sempiternos verdores;
cárcel en que hicieron nido
encelados ruiseñores:
¿Sueñas?... ¿Duermes?... Afanoso
¿vas hacia el cielo, ó por suerte
es tu sereno reposo
el reposo de la muerte?...

Viejo ciprés, prisionero
sin amor y sin fortuna;
solitario compañero
de la fuente y de la luna;
ciprés: altivo señor
que lates estremecido
si a tí llega un ruiseñor
por ansias de amor herido;
penacho que con estrellas
coronas tu negra frente,
mientras dice sus querellas
el surtidor de la fuente;
sombra, solemne y callada
del silencio en la laguna;
gigante antorcha, apagada
por el llorar de la luna:
de tu soberano anhelo
nunca podrás despojarte:
remonta tu altivo vuelo
¡y elévate hasta clavarte
como una lanza en el cielo!

MANUEL DE GONGORA.

El gran festival de Casa de Galicia

El próximo sábado 29, por la noche, se celebrará en el Teatro Solís la fiesta inaugural de *Casa de Galicia*, a la que podrán concurrir exclusivamente los socios de esta progresiva entidad con sus familias respectivas. La Sección de Orden y Fiestas ha preparado el siguiente programa:

1.º La Alborada, de Veiga, por la orquesta.

2.º Discurso, por el señor Miguel Barros Castro.

3.º La leyenda en acción, dividida en 3 cuadros. libro de J. M. Barreiro y música de A. Rodulfo.

LA VIRGEN DE LA ROCA

REPARTO: Carmela, Sta. Gloria Ferrándiz; Perucho, Sr. A. Fernández Abad; Tío Pedro, Arturo Perez; Señor Cura, Julio Mosquera; Juan de Otero, Leonardo Fernández.

Mozas, Mozos y coro general.

4.º La graciosa comedia en un acto:

SUSTO TRAS SUSTO

REPARTO: Luisa, Sta. Gloria Ferrándiz; Juana, Josefina Fernández; D.ª Bastasara, Sra. Aunzo de Gallazo; D. Antonio, Sr. Angel Fernández Abad; D. Simón, Joaquín Aurucci; Seguidillas, Jesús Galar; Carlos, Arturo Perez; Ventura, Américo Gambín; El Portero, Leonardo Fernandez.

5.º «Unha festa n'os muiños de Peirayo» Rapsodia de aires gallegos del maestro Santos, ejecutada por la orquesta.

6.º El gracioso monólogo escrito en gallego por Nan de Allariz, titulado:

RECORDOS D'UN BELLO GAITEIRO

Interpretado por el señor Julio Mosquera.

7.º Presentación del coro de Casa de Galicia, compuesto de más de 30 distinguidas señoritas y 40 jóvenes, que cantarán varios Alalás y Cantos de Pandeiro.

La orquesta y los coros, serán dirigidos por el inteligente maestro de la sociedad, señor Baldomir.

Los señores Recarey y A. Sanjurjo cantarán varias romanzas.

Todos los detalles del gran acto anunciado han sido cuidadosamente estudiados tanto por la Junta Directiva como por la Sección de Orden y Fiestas. Por ello, el éxito de la primera fiesta social de Casa de Galicia alcanzará proyecciones grandiosas. Así lo hace presumir también el entusiasmo que reina en el seno de dicha entidad. Como se sabe, y lo establece el Reglamento, la entrada será gratuita para todos los socios. En cuanto a la ocupación de localidades, deben dirigirse los señores pertenecientes a Casa de Galicia, a la secretaría, Paraguay 1263, donde se les informará de todos los pormenores relativos al festival.

A los residentes de Morgadanes

En el Uruguay

Con objeto de dejar definitivamente constituídas las autoridades de este centro regional, se invita a todos los residentes de Morgadanes en el Uruguay para la asamblea que tendrá lugar el sábado 29 del corriente a la hora 21 (9 p. m.) en el local de «Casa de Galicia», galantemente cedido para el acto.

Tratándose de consolidar la unión de todos los oriundos de aquella parroquia gallega, y de contribuir al progreso y adelanto de aquel rincón patrio, se espera la concurrencia de todos.

No olvidar: el sábado próximo en la «Casa de Galicia».

LA COMISIÓN PROVISORIA.

CORUÑA

Por orden del alcalde de esta capital se colocaron en los sitios de la vía pública donde se acostumbra a fijar anuncios, unas carteleras adquiridas para pegar aquéllos en condiciones que no desdigan del ornato y de la limpieza. El nuevo sistema sustituirá al antiguo en todos los puntos de la población.

El culto maestro nacional de Santiago D. Luis Tobio Compos, acaba de publicar un interesante tomo de poesías titulado «Rosiñas da terra».

Ha sido pedida la mano de la bella señorita Honora Fernández Morales, hija del finado teniente alcalde del Ayuntamiento de esta capital don Manuel, para el ilustrado abogado y oficial del ministerio de la Gobernación don Luis Villarreal y Truán. La boda se efectuará a mediados de este invierno, yendo después los novios a fijar su residencia en la corte.

El laborioso y activo comerciante en Cuba don Juan Cabana González, muy conocido en la Coruña, falleció en aquella isla, donde sus negocios le retenían desde hace algún tiempo. Su muerte será muy sentida en la Coruña, donde el finado era muy estimado.

Como cada día es más crítica la situación de las aguadoras de Ferrol, dicen que en lo sucesivo el precio mensual de una sella de agua diaria será de 1.50 pesetas en vez de 1.25 como hasta hoy se paga.

A la llegada del tren correo a la estación de Cornes, ocurrió un trágico suceso. El viajero don José Martínez, capitalista y distinguida personalidad de Silleda, se apeó del convoy cuando éste se hallaba todavía en marcha. Perdiendo el equilibrio cayó entre los rieles, y las ruedas del furgón de cola del tren le pasaron por sobre el pecho. Quedó el infeliz muerto en el acto. El finado era gerente de la empresa de automóviles de Silleda a Orense. Estaba emparentado con conocidas familias. Entre sus deudos figuran el capitalista señor Martínez Baladrón y el senador don Justo Martínez. El juez de instrucción de Santiago señor Señorans, procedió al levantamiento del cadáver, que fué conducido en una camilla a Santiago. El desgraciado señor Martínez procedía de Pontevedra.

En Sada fué pedida la mano de la bella señorita Josefa Consuelo Iglesias, para el joven pintor y decorador, don Avelino Cancelo Rivas.

En Puente de García Rodríguez, ha fallecido el párroco de dicha feligresía, don Antonio A. del Riego.

En Santiago fueron nombrados por el rector de la Universidad, en vista de las propuestas del claustro de Medicina, profesores auxiliares gratuitos, don Francisco Bacariza Varela y don Gumersindo Sánchez Guisande. Este último saldrá en breve para Madrid, como opositor a una cátedra de la facultad de Sevilla.

La facultad de Farmacia propone como auxiliar a don Miguel Baena Martínez, hijo del jefe de Telegrafos de La Coruña, don Antonio Baena.

Los alumnos de la facultad de Farmacia, de Compostela, que profesaban sincero afecto al finado profesor de Técnica física y Análisis químico, doctor Miguel María Sojo Alonso, sufragarán un acto fúnebre por su alma.

Comunican de San Esteban de Pravia que en aquellas aguas ha zozobrado una trianera denominada «Dos de Mayo», cuyos seis tripulantes perecieron ahogados.

A propuesta del Claustro de profesores de la Facultad de Farmacia de Santiago, ha sido nombrado auxiliar interino gratuito de dicha Fatad, el doctor D. Leoncio Virgós Guillén.

En Sedes, Naron, descargó una gran tormenta. Un matrimonio que a la feria se dirigía, se guareció debajo de un eucaliptus, en el cual cayó un rayo, matándolos.

Después de dilatada y dolorosa enfermedad, soportada con gran resignación cristiana, y de haber recibido todos los auxilios espirituales, falleció en su casa de Portosín, en el término municipal de Puerto del Son, el inteligente y laborioso comerciante y ex alcalde de este Ayuntamiento, don Severiano Martínez Rudiño, persona que gozaba de grandes prestigios por las cualidades que le adornaban.

Tuvo lugar en Betanzos el mitin de propaganda galleguista organizado por las «Irmandades da Fala», de Ferrol y Betanzos.

Se celebró en el teatro Alfonseti que estaba abarrotado de público perteneciente a todas las clases sociales.

Hizo la presentación de los oradores el joven y culto maestro brigantino don Francisco Vales.

Hablaron luego elocuentemente los señores Quintanilla, médico de la Construtora Naval, en nombre de los ferrolanos; Villar Ponte, Peña Novo y don Antonio Valcárcel en nombre de las «Irmandades d'a Fala».

Todos los oradores expusieron los medios más convenientes para llegar al resurgimiento de la personalidad gallega, siendo aplaudidísimos.

En el escenario había una nutrida representación de ferrolanos, coruñeses y brigantinos.

Al finalizar el acto, cantóse el himno gallego, de P. Veiga, siendo escuchado de pie por la numerosa concurrencia. Al finalizar dieron vivas a Galicia al regionalismo y a los «Amigos d'a Fala».

Quedó constituída en Betanzos una nueva «Irmandade d'a Fala».

Dirigiéronse telegramas a Madrid pidiendo que no se altere la hora de salida de nuestro tren correo.

LUGO

Tomó posesión de su cargo de magistrado en la Audiencia provincial don Manuel Martínez Santiso, que, hasta hace poco, ejerció el de Teniente Fiscal de la misma. Asistieron al acto el fiscal-jefe señor Abella, el presidente señor González Meléndez, el magistrado señor Vieitez, el magistrado suplente señor Varela Balboa, el abogado fiscal señor Prado Mañobre y gran número de abogados y procuradores. El señor Martínez Santiso es un funcionario integérrimo e ilustradísimo. Tiene un brillante historial en la judicatura y para él conquistará nuevos y legítimos prestigios desde el nuevo destino a que recientemente ascendió.

Ha ingresado como novicia en el convento de Dominicas de Burgos, la virtuosa joven Laura Verín, hija del maestro peluquero don Francisco Verín.

Víctima de rápida enfermedad falleció en Lugo la señora doña Dolores Romay Pardo, esposa del industrial don Andrés López Arias de Castrovilar.

También dejó de existir en esta ciudad la bondadosa señora doña Socorro María del Valle García, esposa del archivero de la Diputación provincial don José Sánchez Conde.

El gobernador civil ha ordenado que los días en que se celebren mercados en Lugo, vigile la guardia civil de caballería la carretera del Puente por haber noticia de que en el lugar de Arieiras se verifican mercados clandestinos. También ha ordenado el señor Garrido, que la guardia de Seguridad vigile las demás carreteras para impedir transacciones en las afueras por los tratantes que no paguen matrícula. Es de plausible acierto esta medida tomada por el gobernardor civil.

Ocurrió en forma que conmovió profundamente, el fallecimiento de la bella señorita Paz Martí, hija del secretario del Ayuntamiento de Rivas de Sil.

En el Ayuntamiento del Incio ha quedado constituída la Junta local de primera enseñanza.

El Ayuntamienta del Valle de Oro procedió a declarar las vacantes de concejales que deben cubrirse en la próxima renovación bienal, las cuales, por no existir ninguna extraordinaria, son las ordinarias siguientes: Por el primer distrito de Alaje, corresponden tres vacantes, en sustitución de los señores don Víctor Deán Cabaleiro, don Ramón Lorenzo Cabanela y don Laureano Lorenzo Veiga, a quienes corresponde cesar como electos en el año 1913. Al segundo distrito de Recaré, le corresponden otras tres vacantes, sustituyendo a los también electos en 1913: don Andrés Goás Catoira, don Manuel Rolle Canoura y don Manuel García Alonso.

El alcalde de Vivero comunica al gobernador civil que se declaró en aquella ciudad con carácter epidémico la difteria. Con tal motivo se clausuraron las escuelas por 15 días. El gobernador civil señor Garrido se lo comunicó telegráficamente a los ministros de la Gobernación y de Instrucción pública.

Por iniciativa del abogado, enxebre y popular galleguista, don Luis Peña Novo, en reunión celebrada en el salón-teatro del Casino, ha quedado constituída en Mondoñedo la «Irmandade da fala», siendo elegida la siguiente junta directiva: Don Eduardo Lence Santar y Guitián, conselleiro primeiro; don Dodolino Trigo, conselleiro segundo; don Antonio Maseda, segredario; don José M. Rego González, segredario; don Jorge González Redondo y Serrano, tesoureiro; don José Polo Folgueira y don Antonio Ferreiro Lamas, vocales.

Publicada la vacante del cargo de juez municipal del término de Riobarba, se mostró aspirante al mismo don Ramón Fernández Gómez.

El gobernador aprobó el nombramiento de habilitado de los maestros del partido de Quiroga a favor de don José Santiago Prol y Blás, maestro de la escuela de Quiroga, y el habilitado sustituto a favor de don Manuel Taboada Montote.

La corporación municipal de Cospeito nombró recaudador de Consumos a don Augusto Anllo.

Se declaró un voraz incendio que redujó a cenizas una casa de la calle de Abeledos, propiedad de don Benito Fernández Garrido, en Monforte. Las pérdidas son de bastante consideración. No hubo que lamentar desgracia personal alguna.

Ha instalado en Vivero un gabinete de consulta con instrumental quirúrgico de lo más moderno, el joven doctor en Medicina y Cirugía don Alfredo Cao Riguera.

Al participarlo a sus lectores, los periódicos vivarienses dedican al nuevo médico palabras y conceptos elogiosos augurándole grandes triunfos en su carrera, que inicia bajo auspicios halagüeños.

Sabido es como el doctor Cao Riguera ha seguido sus estudios; el aprovechamiento que le distinguió en todos los cursos, valiéndole constantemente sobresalientes y matrículas de honor, y por tanto no es de extrañar la acogida que en esta ciudad se le tributa y las esperanzas que se fundan en su competencia.

ORENSE

Anúnciase para muy en breve la publicación de un sensacional y documentado folleto del catedrático orensano don Joaquín Núñez de Couto, titulado «Cómo se roba en los Ayuntamientos rurales».

Fué puesto en libertad en virtud de orden gubernativa, el socialista don Heriberto Pérez, detenido en el domicilio de sus padres, contra el cual parece que no se había instruído sumario militar. También ha sido puesto en libertad provisional el obrero Ramón Rodríguez López, supuesto autor de la bomba que estalló en la calle del Progreso, la noche del martes de la semana revolucionaria.

Una noticia alarmante satisfactoria para los intereses ganaderos de Galicia; se refiere a las transacciones verificadas en las ferias últimamente celebradas en Montederramo, en esta provincia, y Castro Caldelas, y a la suma a que ascendieron las ventas hechas.

De datos oficiales resulta que en ambas ferias se vendieron más de 600 bueyes, los cuales han sido adquiridos a precios elevadísimos por tratantes ganaderos, con destino a la exportación, habiendo quedado en esta comarca, por este sólo concepto, más de 600.000 pesetas.

Se posesionó de su cargo el juez de primera instancia de Puebla de Trives, don Manuel Roán Tenreiro.

Comunican de Valdeorras el siguiente grave suceso: Dos hermanas, vecinas de la aldea de Losar, habían salido de su casa para cortar leña en un bosque, donde las sorprendió la lluvia. Como ésta caía torrencialmente, tuvieron que refugiarse en una choza de pastores, en la que decidieron pernoctar. Mas, a medida que la noche avanzaba, el miedo fué a apoderarse de las muchachas, las cuales comenzaron a gritar: pero no recibieron más respuesta que la de los lobos que andaban hambrientos y en manadas. El terror de las dos mozas al sentir el aullido de las fieras fué espantoso, y ante el temor de que éstas llegasen a la cabaña echaron a correr. Cayendo aquí y allá, pues la noche era oscurísima advirtieron que los lobos habían notado su presencia y las seguían a larga distancia. Entonces se internaron en un coto de castaños encaramándose a uno de ellos creyéndose así a salvo de las acometidas de los feroces animales; pero al poco rato se presentó una manada de éstos que empezó a rondar el árbol dando espantosos aullidos e intentando subir a él, hasta que al llegar el día desaparecieron los lobos en busca de sus cubiles. Los padres de las jóvenes esperaban en tanto, la llegada de sus hijas; pero, ya de día, y viendo que no volvían a casa, decidieron, en unión de unos vecinos, ir en busca de ellas. Recorriendo el bosque, miraron en las chozas, y, cuando regresaban a la aldea, convencidos del triste fin de las zagalas, viéronlas encaramadas en el castaño. Descendieron las jóvenes, y cuando sus convecinos quisieron saber por su boca todo lo ocurrido, sólo oyeron unos sonidos guturales: las dos habían quedado sin habla por efecto del miedo.

«Noticiero de Avia», semanario que se publica en Ribadavia y que consagra en todos sus números preferente atención al problema de la paralización en la venta de vino por la falta de material ferroviario en las estaciones de Ribadavia y Barbantes, dice que la cuestión es es de vital interés para las zonas vinícolas expresadas, y publica una carta del diputado a Cortes por este distrito don José Estévez Carrera, en la que ofrece gestionar desde luego el envío inmediato de material móvil a las expresadas estaciones de Ribadavia y Barbantes, a fin de que las operaciones de facturación no sufran ningún padecimiento de ninguna clase.

Comunican de Valdeorras que en el pueblo de la Vega venían efectuando, desde hace días, una cacería varios amigos entre los que se encontraba el conocido comerciante de Oviedo don José Ramón Fernández Corujedo, quien fué herido hace cinco días por un disparo que uno de los cazadores hizo contra un bando de perdices, sin saber que oculto entre las matas estaba el señor Corujedo.

Este recibió la perdigonada en el ojo derecho, llegando a incrustársele algunos perdigones en el cerebro.

A pesar de cuantos cuidados se le rodeó al Sr. Fernández Corujedo falleció, presa de agudos dolores.

La cacería se deshizo, estando impresionadísimos los cazadores.

La reciente Real orden publicada del ministerio de Hacienda relativa al impuesto de aguardientes, causó en toda esta zona vinícola hondo disgusto, pues tal disposición perjudica grandemente los intereses del vinicultor.

La «Sociedad de Agricultores de Rivadavia», acordó dirigir al excelentísimo señor ministro de Hacienda, el siguiente telegrama.

«Sociedad Agricultores Ribadavia. Al Excmo. señor ministro de Hacienda. Madrid.—Enterados Real orden gravando 75 por 100 aguardientes, suplican a V. E. la deje sin efecto, suspenda ejecución hasta oir labradores. Siendo el aguardiante uno de los medios de vida de esta comarca, pobre en su mayoría, se les causa enormes perjuicios que unidos a la escasez de ventas del vino y las actuales circunstancias, se verán en la miseria, que ya se deja notar de una manera alarmante. Esperan, pues, de V. E. se digne atender tan justo ruego.—El presidente.»

PONTEVEDRA

Se presentó en el juzgado de primera instancia de Pontevedra, una demanda contra el Banco de España que reclama a esta entidad el industrial de Vigo señor Pumariega, una indemnización de un millón trescientas mil pesetas. El origen del pleito son los perjuicios ocasionados a dicho señor con motivo de un embargo practicado hace poco años en la fábrica de conservas que posee en Marín, el cual ha quedado sin efecto por sentencia que el año último dictó el Tribunal Supremo. Firman el escrito presentado, el distinguido abogado pontevedrés don Manuel Paz Montes, en sustitución de su compañero del Colegio de Madrid y diputado a Cortes don Angel Osorio y Gallardo, y el procurador don Raimundo Nivás.

Estuvo en Vigo el marqués de Quintanar, que pasó la temporada veraniega en Bayona, con objeto de entregar al general gobernador de esta plaza, cantidad de 300 pesetas, reunidas entre vecinos y veraneantes de aquel pueblo, mediante suscripción iniciada y encabezada por el referido aristócrata, como homenaje al Ejército, con motivo de los sucesos de agosto. Esas 300 pesetas se destinan exclusivamente a la guardia del puesto de Bayona.

De Curro y la Portela llegaron al barrio de Estribela, de la parroquia de Lourizán, más de cincuenta carros cargados de troncos y madera de roble para calentar las máquinas de las aparejas y motoras, fluctuando el precio del carro entre 20 y 35 pesetas. El alto precio que tiene el carbón, hace que para este servicio se emple leña no ya de roble sino de todas clases clases, lo cual hará que ésta también suba y haga más difícil la vida no sólo de la clase pobre sino también de personas acomodadas.

En la villas de Bouzas, santificaron sus amores ante el altar, el joven don Manuel Veiga Frade, hijo del armador y propietario don Saturnino, con la bella señorita Consuelo Alvarez Falque. Apadrinaron a los contrayentes el diputado a Cortes por Muros don Manuel Posada y su señora doña Carolina Tapias.

Previos los ejercicios de oposición, el obispo de Tuy ha concedido una beca de gracia en el Seminario a don Luis Fernández Fandiño, de Bouzas, y medias becas, a don Serafín Fernández Alonso, de Goyán; don Jesús López Márquez, de Ribadavia y don Casimiro Dignan Herrador, de Vigo.

Ha sido nombrado economo de la parroquia de Pedornes (Tuy), don José Martínez Soto.

En Pontevedra algunos Exploradores que forman porte de la Banda de música están organizando una Rondalla para las próximas fiestas de Carnavales, en los cuales harán una tournée por algunos puntos de la Región.

Algunos de los scouts ya adquirieron los instrumentos y los ensayos comenzarán en breve.

En el Hospital de Bayona le fué practicada la autopsia al cadáver de la vecina de Sabariz conocida por Manuela «La Facota», que días pasados había recibido un golpe en la cabeza al intentar extinguir un incendio que destruyó una meda de paja. La herida fué producida por el palo de la meda.

Ha salido para Villajuán el ex gobernador civil de Huelva y auditor general del Ejército, señor Rivadulla, que pasó una temporada al lado de sus amigos los señores marqueses ne Figueroa, en Cambados.

En Zamanes pasó un buen susto el pastor que retornaba con el rebaño de Gulfar y Batizosa; al llegar al sitio llamado Silveira, se le arremolinó y no andaba, sin saber a lo que obedecía. Observó de pronto que en el medio se hallaba un temible lobo que a pesar de tratar de ahuyentarlo él no se apresuró, y tan solo cuando le vino en gana se retiró paulatinamente y sin cometer daño.

No se dejaban ver hacía muchos años ejemplares de esta clase.

A eso de las seis de la tarde del domingo último y hallándose la carretera materialmente llena de gente en espera de una sesión cinematográfica anunciada para aquella hora en elgar de Villameán (Nigran) acertaron a cruzarse precisamente donde era mayor la aglomeración de personas, el automóvil que iba de Vigo a Bayona con otro que iba en sentido contrario, cuyas señas son: «Napier. —P. O. 238. —E».

En este momento José Rodríguez Fernández, de 14 años, hijo mayor de una pobre viuda conocida por Venancia (a) Ferreira, fué alcanzado por el guardalodos derecho del auto que subía y lanzado fuera de la carretera con tan mala suerte y lesiones tan graves, que el infeliz falleció poco después cuando apenas acababa de colocársele en su lecho conducido por unos vecinos desde el lugar de la ocurrencia.

CONTOS D'A TERRA

As pirmeiras letras

(Conclusión).

¡Animo pernas, que xa estamos na Bragada! Alí abaixo está a Ribeira, mais alá Trazaris, Cardelle, Rosallo, Guntín... ¡Corre, voa, pensamento, e dilles na miña casa que me viñan a esperar a Trasquintáns, ou siquera o Pozo da Lamela! Alégrate, San Xorxe, que xa tes escola: en cámbeo perdiche un zapateiro.

—¡¡Ei, da casa, María, Xuana, aquí estou eu xa!!

—¡Ay, home, e viñeche, Xan! ¿E cómo che foy? ¿Qué sacache d-aquela tolemia que che se puxera na cabeza?

—¿Qué saquey? ¡Miña filla, que quedastes sin zapateiro!

—¿Ti seique toleas, home?

—Ay eso como hay Dios: o zapateiro das Curuxas acabouse pra vos e pra todo o mundo.

—Pero, home, di o que che pasa d-unha ves que mesmo me estás cubrindo o corazón de loito.

—Pois, miñas xoyas, hay que terpacencia: Diol-o quixo así, e debemos conformarnos co que noso Siñor manda.

—¡Ti arramalláchete de todo, Xan; avemaría! ¿Qué pensas facer? ¿Pra onde te vas? ¡Ay probiñas de nos...!

—Pero que parvas sodes: eu non me vou, que me quedo.

—¡Ay, Xamiño, agora ainda me das mais pena! ¡Ti delirias, porque nin falas ó caso nin entendo o que dis!

— Viacá, muller, viacá e non chores. E verdá que perdiche un zapateiro, pero ganache un escolante.

— ¿Ti, mayestro?

— Eu, sí; e con título e todo; e logo.

— ¡Ay que honra tan grande pra toda a tu familia e que fachenda pródas Curuxas! ¿E onde vas a pores escola? Alá en Valcárceres haicha una caseta baldeira e pódela arrendar, que anque che queda un pouco lonxe, tamén estás mais á xeito pra quitarlle os rapaces de Frades ó Coxo de Chaín.

— E mais tes razón. Esta noite mesmo vou á vel-a, e, se me convén, veño por xunto a don Benito pra darlle a noticia, e mais pra que o domingo avise no altar que o luns, se Diol-o quer, empezarey a escola, e que non se esquenza de cargarlles un pouco a cheda ós cabos de casa, pra que non deixen de mandarme todol-os rapaces que poidan aprender á ler e á contar.

— Sí, e non sería malo que os ameazase con botarlles o carneiro á pais e fillos que non soupesen a doutrina, pra que así che manden cantos mais mellor. Mesmo xa caluco por verte de mayestro pra que relouquen os envidiosos. ¡E qué ben nos ha de ir, que se antes non nos faltaba nada co a subela, agora teremos á hencher co punteiro!

— Un, dous... quince... vinte... trinta... ferrados de millo... e mail-a paga. Vaya que pra empezar non hay queixa.

— ¡Chitón! ¡Qué arrechouchería é esa!

— ¿Qué lición tes ti?

— Do catón.

— ¿E ti?

— Do silabario.

— Boeno, á ler todo dios.

— *a e i o u b c d*...

— A ver ti, Barcala, ¿qué letra é esta?

— Esta é... é... unha *u*.

— Non, siñor; a *u* é coma a porta do forno sin soborlume, ou coma quen di, unha carrileira aberta.

— E unha *i*.

— Tampoco; a *i* ten moita semellanza con unha vara aguillada, sólo que ten un coco ou bugallo na punta do aguillón. ¿Ti atendes ou escribes no silabario?

— Non, siñor; estáballe facendo o aguillón á esta *i* que tiña o coco no aire.

— Deixa estar, que por eso non se cay.

— A ver ti, laberquiña, que non fas mais que rir, ¿qué letra é esta?

— ¿Esta? *a*.

— Non, pícara, non. ¿Cómo fan as mulleres pra adormentar os miniños?

— Arrólanos.

— Sí, pero ¿cómo lles cantan?

— Ora, meu miniño, ora; se non queres calar, chora; que teu pay vay no muíño e tua nay na leña seca, e non hay quen che dea a teta.

— ¡Qué demo de besta! ¿Non lles fan *eeeeee*?

— Fan, sí, siñor.

— E logo, ¿qué letra é esta?

— *Eeeeee*; é unha *e*.

— ¿*M a*?

— *Ma*.

— A ti non che perguntaba.

— A ver ti, Xulián, ¿*b e*?

— *M e, b e*...

— ¿Qué?

— .....

— ¿Cómo berran as ovellas cando ten fame, ho?

— As ovellas fan *beeeee*.

— E logo, burro.

— *B e, beeeee*.

— Non, home, non; non berres tanto.

— *B e, beeee*.

— Non che digo que non berres baixo nin alto, senón que non berres tanto tempo.

— *B e, beee*.

— ¡Qué lástima de tirapé! *B e, be*.

— A ver ti, rapaza, se sabes tan ben a lición como as cántigas que botabas onte alá na Crus da Gaiteira, ¿*c u*?

— *Zu*.

— ¿Xa te esquenciche? *C a, ca*, ¿*c u*?... Se agora che dera unhas azoutas, que ben as mereces, ¿onde ch-as daría?

— ¡E vosté seique ten gana de leria!

— *C u, cu*. De rodillas, pol-a leria.

— Ahégate acá, Loureiro. ¿*P a*?

— *P a... pa*...

— *P a* ¿qué? ¿Cou qué bota teu pay os pans no forno, ho?

— Ah, *p a, pa*.

— ¿*P e*?

— *P e, p e*...

— ¿Onde pos ti os zapatos, rapás?

— ¿Os zapatos? ¡quen os tivera!

— Ou os zocos, que é o mesmo.

— Os zocos, cando vou pra cama, póñoos debaixo da artesa.

— Eu non che pregunto onde os deixas, senón onde os pos cando te ergues.

— Cando me ergo póñoos unhas veces na escaleira, outras xunt-ó lar, e as mais d-elas voume descalzo.

— Pero onde tes ti agora os zocos, ho? ¡ti seique te choleas!

— Agora nos pes.

— E, logo, burro; *p e, p e*.

— Catuxa, ¿*p i*?

— .....

— ¿Cómo chama tua nay pol-as galiñas, rapaza?

— *Churras, churras, churriiiiiñas, churras*.

— Pero cando algunha ten pitos e lle esfrangulla un anaco de pan, ¿cómo lle di?

— Ay, xa sey; *pi pi pi pi pi*.

— Entonces, *p i* será *pi*.

— A ver ti, larchán; ¿*m c*?... ¡Tampouco sabe! ¿Cómo berran as ovellas, ho?

— *M e, beeeee*.

— ¿Sí, eh? ¿*M e, be*?

— Usté díxolle á Xulián que as ovellas facían *beeeee*.

— Eso é cando ten fame, pero cando chaman ós añiños din *meeeee*, e entonces *M e, Me*.

— Ay, sí; e os años respóndenlles: *miiiiiiiii*.

— ¿Tí que fás, Caramés? De mamoria non se soletrea. ¿Ou pensas que mirando pr-ós biosbardos se deprende á ler? ¿*M u*?... ¿Cómo bruan os bois? ¿Non sabes bruar?

— Eu non, siñor; se fora ornear, ou griñir, ou cascarexar...

— ¿Quén sabe bruar?... (Ninguén contesta. E que aquí retorce a porca o rabo.) *M u... mu; m u... muuuuu*.

Con todo, non paran en cento os discípulos de este preceitor, que non se causan de estimarlle as xostregadas que lles dou por escribir *García* con *j*. Son moitos os que hoxe, esparexidos pol-o mundo, cando se pon a escribir unha carta, ten que sacar a presa o pano da faltiqueira pra enxugar unha bagulla de agradecemento pr-ó seu mayestro.

Os viciños de San Xorxe todos se volven laudes pra él, e o siñor cura tenlle ofrecido un punteiro de ouro pr-ó día que os rapaces da escola lle sepan a cartilla de coiro á coiro.

BERNARDO RODRÍGUEZ.

EL EXTRACTO DE MALTA

montevideana

Es el afamado Tónico - Reconstituyente

LA BEBIDA - ALIMENTO

INSUPERABLE

Para sanos y para enfermos

Sociedad Anónima

CERVECERIA MONTEVIDEANA

- La Corrección y Elegancia -

Dentro de los PRECIOS MAS BAJOS, han distinguido siempre las CONFECCIONES de nuestra casa

Sacos de dril superior para escritorio o para peluqueros a $ 1.50 y	0.95
Chalecos de lana, fantasía cruzados y derechos, varios gustos a	1.95
Pantalones fantasía, de casimires ingleses, alta novedad, desde $ 7, hasta	1.45
Trajes de brin de hilo, colores variados lisos y a rayas (ambos) $ 9.90, 6.50 y	3.50
Sacos de grano de oro, negro y gris, forrados y sin forro, $ 5.50, 4.50 y	2.90
Trajes de pura lana, casimires ingleses, corte elegante y de última moda, a $ 24, 18, 12 y	9.90
Pantalones de franela de lana, blancos o crema, a $ 6.50 y	5.50
Trajes de gabardina, para campo (cazadora y brech) a $ 12 y	9.90
Brech de gabardina y de brin de hilo, $ 5.50, 5.00, 4.50 y	3.50
Chaquetillas para mozos, con bolsillos reforzados, a $ 5.50 y	2.90
Pantalones negros, especiales para mozos, a $ 5.50, 4.50 y	3.50

CASA CANTALUPO - Av. 18 de Julio, esq. Daymán
Anexo: Uruguay y Rondeau

Rexurdimento

Tráis d'as cumes d'a serra lexana
Resprandece, rosada e tremante,
Unha lus qu'esparxe, rubindo,
Uns rayos extranos
De fogo e de sangue.
É Galicia qu'enseñ'a sua testa,
É Galicia, que farta d'aldraxes,
D'o seu sono de pedra rexurde,
Rexurde xigante.
É Galicia que romp'as cadeas
Con que presa ind'a teñen ¡cobardes!
Os qu'a conta da sua pacencia
Medraron campantes.
É Galicia qu'enxebre desperta,
É Galicia qu'acesa en coraxe
Tráis dos montes inxentes asoma
Solen'e brilante.
É Galicia, Galicia en qu'alenta
Isa forte e viril mocedade,
Nov'aurora qu'esparxe os seus rayos,
Seus rayos fulxentes
De fogo e de sangue.

A. García Hermida,
Secretario da *Hirmandade da Fala*, de Villalba (Lugo).

Remitido

Sr. Director de Tierra Gallega.
Presente.

Muy señor mío y paisano:

Ruego a Vd., si lo cree conveniente, la publicación de estas líneas para empezar, y también para terminar, porque es ridículo lo que ocurre entre Tierra Gallega y la revista *Centro Gallego*. En esta última, es decir, en el número 5, síguese aún intrigando según se trasluce de unos artículos que tengo a la vista: «Concuento» e «Impresiones y esperanzas» ¿No sería mejor que se dejaran de esos tiquis-miquis, siguiendo la propaganda que debió aprovechar hace 30 años, cuando tenía su sede donde está hoy el Urquiza? Era entonces, no ahora. Los últimos sucesos, tal vez no bien conocidos aun de toda la colonia gallega por la complejidad de detalles y también por la ignorancia en que muchos vivimos, exigen en cierta parte muchas aclaraciones, porque el «Centro Gallego» ha lanzado la revista del mismo con dos fines exclusivos, de defensa y de ataque.

Convenía, pues, saber de manera clara y concisa, qué es lo que esos señores del «Centro Gallego» pretenden; si polémicas, que a nada conducen, o propaganda para su Centro de *historia brillantísima*.

Con el aprecio de siempre lo saluda su affmo. amigo.

Vicente Romero.

19/12/1917.

Casa de Galicia

En las sesiones que celebró esta reciente y ya próspera sociedad, los días 17 y 18 del corriente, se adoptaron importantes acuerdos y resoluciones.

Presidió D. Marcial Yáñez, y actuó como secretario D. Jesús Alonso.

Asistieron los señores Severino Barcala, Pablo García, Casiano Estevez, Antonio Camaño, Enrique Fernández, Alfredo Alonso, Santiago Fraga, F. García Lamelas, Benjamín Piñeyro, Cesáreo Fumega, Gabriel Santiago, José Fraga y Melitón Rodríguez.

—Se dió lectura del acta anterior que queda aprobada.

—Se resuelve comprar el retrato del Rey de España para ponerlo en el local social.

—Nombróse a los Sres C. Fumemega, P. García, F. Fraga y E. Fernández para que de acuerdo con la Sección de Orden y Fiestas resuelvan la mejor forma, de organizar el próximo festival social.

—Se acuerda hacer un carnet para cada socio con objeto de evitar abusos.

—Se admiten como socios a los señores Atilio J. Prado, José Cancela, Anselmo Otero, José García, Cándido Muniz, Antonio Manso, Francisco Pino, Reinaldo Rodríguez, Sebastián Bonifacio, Manuel Ruibal, José González, Eliseo Arijón, Antonio Regueiro, Manuel Monelos, José Benito Válverde, José Vázquez, José Bermúdez, Manuel Lago, Manuel Vidal, Juan Ramos, Juan Allegue, José Nuñez, Juan Fernández, Manuel Suárez, Secundino Vila, Severino R. Cobas, José Verga, Manuel F. Fernández, Jesús Calvete, Bernardino Cabezas, Manuel Calvo, Manuel Valencia, José Alvarez, Vicente López, Ricardo Pereiro, Emilio Gamallo, José Lorenzo, Celestino Eirino, Francisco Pazos, Vicente Fernández, Manuel Abelleira Vargas, Juan Paz, Rosendo Amido, Daniel Moreno (hijo), Eduardo Vázquez, José A. García, Rafael Pérez, José Sono Varela, Andrés Leal, Salvador Faraldo y Manuel Oza.

—Quedó designado inspector de semana, don Cesareo Fumega.

Notas sociales

El 24 del corriente, por la noche, se celebrará en los salones del Club Español una recepción familiar. Como todas las fiestas patrocinadas por nuestro primer centro social, promete obtener la que anunciamos un éxito brillante.

Regresó de Buenos Aires el señor José García Conde.

Dentro de breves días saldrá para Paso de los Toros nuestro particular amigo e ilustrado colaborador D. Angel Aller.

Se encuentra enfermo el Dr. D. Manuel Cañizas.

Nuestro paisano D. Gerardo Mariño, que se asiste en el Sanatorio Español, está muy mejorado de su enfermedad.

Ha sido muy lamentado el fallecimiento del joven Héctor F. Alvariza Castro.

La señorita hija de nuestro distinguido amigo y paisano el Dr. Ramón S. Vázquez, se encuentra algo mejorada del accidente que sufrió días pasados en el establecimiento de campo en San Ramón.

De su gira comercial por el interior de la República, regresó nuestro apreciado conterráneo D. Pablo García.

Restablecido de su ligera indisposición, el señor Francisco Vázquez.

El Progreso

Casa especial en ravioles, tallarines, moñitas, ñoques, capeletes y pastas alimenticias.

Ramón Facal Ourens

Se atienden pedidos para la Ciudad y Campaña :: :: :: :: Precios sin competencia

Calle Cerro Largo, 1238 al 1240
MONTEVIDEO
Teléfono: LA URUGUAYA, 1515 (Cordón)

Agua Mondariz

FUENTES GÁNDARA Y TRONCOSO

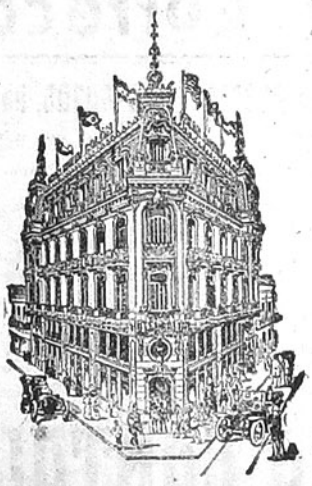
UNICOS IMPORTADORES:
MATEO BRUNET & Cía.
CALLE URUGUAY, 940 - MONTEVIDEO

EXTRACTO DE MALTA
URUGUAYA

LO MEJOR DE LO MEJOR

Asi lo acreditan los certificados que tenemos a la disposición de los interesados.

CERVECERIA URUGUAYA
CALLE ASUNCION, 1229
MONTEVIDEO



Gran Hotel Colón

(PALACIO GANDÓS)

El más moderno de Montevideo. - Lujosas instalaciones. Ascensores eléctricos. Departamentos para novios. - Situación inmejorable con todas las líneas de tranvías á su puerta.

CALLE RINCON esq. B. MITRE
MONTEVIDEO

THE ENGLAND

ARTICULOS PARA HOMBRES

CAMISAS, CORBATAS, ROPA INTERIOR, PERFUMERIA FINA

SOMBREROS STETSON - HENRY HAT

Unico agente de los sombreros LINCOLN BERNETT y Cía., de Londres

Artículos de viaje

Trajes para Sport y Montar

SECCION SASTRERIA

FRANCISCO L. CABRERA

685, SARANDI, 687 - MONTEVIDEO

Hipólito García

Importador de los mejores, más selectos y aromáticos cigarros habanos. — Vinos y licores finísimos. — Comestibles especiales. — Unico agente del famoso vino sin rival: MARQUES DEL RISCAL.

CALLE CERRITO, 419 — Montevideo

Whisky BUCHANAN

BLACK WHITE & REDSEAL

Café y Bar "Central" DE BARRETO y GARCIA

Especialidad en Cocktails, Café, Thé, Chocolate Sandwichs, Bebidas extranjeras, Minutas

CIGARROS HABANOS

CALLE RINCON, 609. MONTEVIDEO Telef. "La Uruguaya", 2303

Consignaciones y Comisiones

García y L'Hopital

ORILLAS DEL PLATA, 1058

MONTEVIDEO

Se encargan de compra y venta de frutos del país y mercaderías en general

Teléfono: LA URUGUAYA, 1255 (Aguada)

SE HACEN PLANOS Y RETRATOS A LAPIZ

Taller de Escultura DE Ricardo Folgueira

DECORACIONES EN GENERAL

MALDONADO, 2236 MONTEVIDEO

SE ENCARGA DE FRENTES Y YESERIAS

SE ATIENDEN Pedidos de Campaña

Si quiere comer Vd. pan superior especial, bizcochos de todas clases, pan dulce extra - bueno, galleta marina, pan de Graham y grising para enfermos.

Llame por el teléfono 669 Aguada, que es la

Panadería La Fraternidad Uruguaya

de ANTONIO CHAO Calle MIGUELETE 1615 á 1619

NOTA: Repartos á domicilio todo el día

18 Folletín de TIERRA GALLEGA

PAN DE CENTENO

(NOVELA GALLEGA)

POR

ANTONIO SUAREZ DE PUGA

la Pulida hizo boquear angustiosamente uno tras otro a los pobres tortolillos, arrojando después sus cuerpecitos a los pies de la Xaneca.

— Muertos los llevas ya. Pa que unos vivan, tienen que morir otros — añadió sentenciosamente la Pulida, recogiendo la ropa en un cesto que se puso sobre la cabeza...

***

Declinaba ya el sol tras las azules montañas, y en la morada de la Xaneca parecía amanecer el día de la ventura, según lo animado y parlachín que estaba Lázaro. Varias veces le había mandado callar su hermana, doliéndose de la fatiga que la charla causaba en el pecho del enfermo. Pero ¿quién atajaba aquel desbordamiento de planes y proyectos para el porvenir?

— Mira, Xaneca — decía Lázaro con el acento de la convicción más profunda: — ahora, tú te casas, y mal pensé de verte casada; mi mal no dura ni dos días, según lo bueno que a cada instante me voy sintiendo; pos después, si aquí no nos trai cuenta seguir, arre pa lante que el mundo es ancho. Antonio y yo, pa el trabajo; tú, pa el gobierno de casa y pa tener cuenta de los chicos... Y te alvierto que al mayorcito, ha de ponérsele Lázaro como yo, y...

Y un golpe de tos, violento, cortó el hilo del discurso, amoratando el rostro del enfermo, y un cuajarón de sangre sobre las sábanas, hizo palidecer a la Xaneca, que atentamente lo escuchaba.

— ¡Ves, ves? Eres pior que los rapaces de la escuela. No hables; no hables, que... me estás apuñalando — dijo la Xaneca corriendo a limpiar a Lázaro, que babeaba sangre viscosa y negruzca. En este momento entró la Parlana; su vista encontróse con la de la Xaneca, y ambas miradas convergieron en Lázaro, que como un niño se dejaba limpiar.

— De mandado de Antonio vengo — dijo la Parlana después que la Xaneca acomodó a su hermano en el lecho. — Dice que te espera junto a la casa del señor Abade.

— Y ¿por qué no vino él? — repuso la Xaneca tornándose sombría.

La Parlana se encogió de hombros y dijo:

— Anda, aviate un poco. No vas a ir con esos trapos junto al cura.

— Otros no tengo; que los tiempos no han venido pa mercarlos. Digo — añadió la Xaneca después de una pequeña pausa, — ahí en el arcón hay una vasquiña y un justillo, que la mi madre usó en sus mocedades.

— No, esa ropa no, Xaneca — exclamó Lázaro incorporándose vivamente. — Esa no.

Las dos mozas miraron sorprendidas al enfermo. Este repetía obstinadamente: — Esa no, Xaneca, esa no — mirando con terror hacia el arcón. — Acuérdome, aunque entonces era yo bién pequeño, que un día la madre, que Dios haiga, estábase desnudando de esa ropa y lloraba mucho, y decía que la su desgracia estaba escrita en esos vestidos y echaba maldiciones... Y no la pongas, que puede...

Otro golpe de tos impidió que Lázaro terminase su agorera prediccion.

— ¡Brujas al infierno, Lázaro! Que parece mentira que un home como tú... La tu hermana no puede ir asín en un día como hoy, pa que la Pulida y otras se rían de ella.

Y sin aguardar más razones, la Parlana abrió el arcón y sacó la ropa que en el fondo se guardaba.

— ¡Reconcho! Mira, Xaneca, — dijo — que es de lo fino esta vasquiña, con su estampado de espigas y amapolas, que mesmamente parece que entre ellas canta la chicharra y restalla la mies al fuego del sol... Póntela... Asín... ¡Jesús! Ni que la hubieran hecho pa tí... El mismo cuerpo tiés que la tu madre. A ver; aquí está el corpiño. ¡Mira que lo que antes se gastaba!... Y no las tiritañas que agora se estilan... Y es de triciopelo, y verde y

EL VERMOUTH
OYAMA
ES EL MEJOR
Fernando Parrabéro

Manuel B. Comesaña
BALANCEADOR
Y REMATADOR PÚBLICO
ITUZAINGÓ, 1467 - Palacio Braceras

La Vieja Ciudadela
CERVECERIA AL AIRE LIBRE
GRAN CHOPP a 5 centésimos
Pan relleno » 5 »
Bmé. Mitre, frente al Solís

BEBED
SIDRA ALTAMIRA
FUMAD
CIGARRILLOS 20
Marcelino Vazquez. — Montevideo

Provisión Buenos Aires
DE BENJAMIN PIÑEIRO
Especialidad en artículos españoles recibidos directamente por la casa.
ITUZAINGO, 1301: esq. Buenos Aires - Montevideo

Restaurant "Sud América"
Teléfono: Uruguaya, 1923 (Central)
DE MINIÑO & FERNANDEZ
ESPECIALIDAD EN BEBIDAS DE TODAS CLASES
COCKTAILS Y MINUTAS * MERCADO CENTRAL N.os 75 y 76
PRECIOS MODICOS — MONTEVIDEO

Caja de Préstamos sobre alhajas
Gran Stock en alhajas de ocasión
CAMBIO ARANA HNOS.
Juan Carlos Gomez, 1303

EUDOSIO PEDROSA
VIDRIERO
Se ocupa de la colocación de vidrios de todas clases á domicilio y todo lo concerniente al ramo
Gran Taller de Marcos para cuadros
PRONTITUD Y ESMERO * PRECIOS MODICOS
CANELONES, 954 * MONTEVIDEO

Gran Spumante Asti
PROBARLO ES ADOPTARLO
Gallo, Mezzano y Cía.
909 - URUGUAY - 911 — MONTEVIDEO
TELÉFONO: La Uruguaya, 199 - Central

María G. de la Cruz
MASAGISTA
Calle Soriano N.° 957
MONTEVIDEO
Teléfono: La Uruguaya, 2011 — Central

LA SIRENA
Colchonería y Toldería
de MANUEL COUTO
Casa especial en colchones de lana :: :: ::
:: :: :: y artículos pertenecientes al ramo
CALLE CARMEN, 2385
MONTEVIDEO

Nicolás L. Minetti
VERMOUTH SOLÉ
Superior a todos los vermouths
Rey de los vermouths
Libres, 1721 - Montevideo

Tabaco Puerto Rico
Siempre el mejor
Con premios de Uno, Dos y Cinco paquetes

CAFÉ SARANDÍ
DE
RODRIGUEZ y CABANELAS
Excelentes aperitivos - Rico café - Licores puros
JUNCAL, 1333
Frente a la Plaza Independencia
Teléfono: LA URUGUAYA, 1099 - Central

Nuevo Almacen de la Alianza
de J. GONZALEZ y Hnos. — Sucursal en la Colonia Suiza
CASA ESPECIAL en: Comestibles, Licores, Vinos finos, y Conservas surtidas, Vino Gallego. — DEPÓSITO de productos de la Colonia Suiza recibidos directamente Queso, Manteca, Miel, Etc.
PIEDRAS, 645 esq. BARTOLOME MITRE, 1551 — MONTEVIDEO
Teléfono: LA URUGUAYA, 958 - Central

Gallegos:
Tomad el café y el vermouth en el
"Tupí Nambá"
de Francisco San Román

WISKY DEWAR

Nuevo Almacen y Baratillo del Globo
de JOSE COSTAS
Surtido completo en conservas, lozas, cristales, porcelanas, té, café y comestibles en general. — Servicio á domicilio. — Especialidad en licores.
Factura garantida. — Precios modicos
752 - CALLE CANELONES - 752
MONTEVIDEO

Fume Vd. los exquisitos
Cigarrillos MONTEVIDEO
Son los MEJORES

suave como un cachico de pradera cuando Abril le da su frescura... ¡Ajajá! Y aún decía ese.. Lázaro: atiende pa aquí home... A ver si agora la tu Xaneca no vale...

—¡La mi madre! —exclamó el enfermo en un fuerte espasmo nervioso.

—¿Qué dices, home? —dijo la Xaneca azorada, creyendo a su hermano presa de un delirio.

—Nada, nada...; que tanto te parecías, que pensé que eras la madre. ¡Ay, Dios, Dios! — gimoteaba Lázaro.

—¿Qué tiés? ¿Estás pior? —dijo cariñosamente la Xaneca, acudiendo al lado de su hermano.

—Tengo mucho miedo que al quitarte ese vestido, llores como lloraba ella.

—Pos si por eso es... agora mesmo...—repuso la Xaneca. haciendo ademán de desabrocharse el corpiño.

A este punto, repentinamente y toda sofocada, entró la tía Rosalía.

—Pero, mojer, ¿estás asín con esa calma? —dijo, encarándose con la Xaneca. — Pos me dice el Lobato, que allí frente a la casa del Abade espera, que te diga que él es muy home de palabra y que en jamás falta a la suya; pero que si tú estás arrepentida de la tuya, que lo digas, y que no le hagas estar abriendo la boca, que es oficio de ricos y él es probe. Conque...

—Conque ¡hala! pa la casa del cura — respondió la Parlana, empujando a la Xaneca hacia la puerta. — Yo voy con ella. madre, por si hago falta. Y además, que quiero ver cómo se hace todo esto, pa cuando yo vaya con el mi Tardón.

—Paréceme que no te corre priesa aprender eso — repuso la tía Rosalía.

—Está aviada, madre; no han de llegar las Navidades, si Dios quiere, y él y yo; que me pienso que si queremos — objetó la Parlana ya desde la puerta. — No se mueva de ahí hasta que volvamos.

Y desaparecieron las dos mujeres que más fama dejaron de sus personas en las historias del valle.

***

Ensayaban ya los grillos la chillería con que acostumbran a recibir a la luna, sin duda porque su claridad hace más recatadas y esquivas a las *grillas*. Mugiendo y esquilonеando tornaban las vacas al establo, donde impaciente el choto las espera. Cantando y enlazados sus cuerpos, obreros y obreras acudían del campo, ansiosos del descanso, protector de sus amores, y repicaban las campanas en lo alto del campanario, espantando a los murciélagos, que revolaban por el espacio tranquilo...

Hacia su choza caminaba la Xaneca, y a su lado la Parlana. Llegaron al arroyo, y allí en su orilla, en el sitio que hacían más obscuro la sombra de los frondosos negrillos, detuviéronse.

—Agora que todo ti lo he dicho, consejo hasme de dar, que te juro que yo no sé qué hacer. Si no voy, díjome el tío Samamed que me pierden, y que tién poder pa eso, bien lo sé, por desgracia — decía la Xaneca.

—Pos, mojer, mi consejo es que vayas y le pidas perdón, como ellos quieren; porque, además, llamándote la señorita Lucinda, para mal no ha de ser — repuso la Parlana.

—Eso es lo que más me hace confiar: que me llame ella. Pero, francamente, tengo mucho miedo.

—¿Miedo tú?

—Miedo, sí; dende que quiero a Antonio le tengo miedo. Y si él se enterase... ¿No ves que de sobra sabe las intenciones de ese verdugo?

—Hija — dijo resueltamente la Parlana, — yo que tú iría y agacharía la oreja tan y mientras no me casase; que después ya te dejarán en paz, por la cuenta que les trai. A Antonio ya le conocen el resuello... Lo primero agora, es que lo del cántaro no suene; que mira que el trastazo fué de los que dejan a uno atontado hasta la otra cosecha.

Habiaron unos instantes más y despidiéronse, diciendo la Parlana:

—Di a la mi madre que venga de seguida a hacer la cena. Hoy es sábado, y ya andará el Tardon rondando la puerta. ¡Ah! y mañana — añadió, echando a andar — ya vendré tempranico a que me cuentes todo.

Cuando la Xaneca entró en la choza, la tia Rosalía, con un dedo puesto

CAFÉ SUIZO

DE

SEVERINO BARCALA

SUCESOR DE FEDERICO BION

Restaurant a la Carte

Casa especial en el ramo de Café y Cervecería. - Comidas frías y calientes a todas horas del día y de la noche. - Servicio esmerado. - Precios módicos.

CALLE JUNCAL, 1367

Frente a la Plaza Independencia

Teléf. La Uruguaya, 755-Central. * MONTEVIDEO

EL TRIUNFO

ELABORACION DE CAFÉ

Joaquín Lourido

TELÉFONO: La URUGUAYA, 610 AGUADA

MUNICIPIO, 2422 - 26

CASA CAMAÑO

Planchados y arreglos de ropa

ZABALA, 1514 :-: MONTEVIDEO

"SOLIÑO HOME"

San José 808 esq. Florida * Espléndidas piezas con vistas á la calle. :: Comida inmejorable. :: Trato excelente. * Se sirven viandas

Almacén LA FLOR DE UN DIA

de MANUEL MARTINEZ RODRIGUEZ

Surtido general de artículos españoles recibidos directamenta por la casa

BARTOLOME MITRE 1150 esq. CAMACUA — MONTEVIDEO

"LA AGRACIADA"

Gran FÁBRICA de CALZADO y TALABARTERIA por MAYOR

DE

Marcial Yáñez y Cía.

CALLE ASUNCIÓN N.° 1464

MONTEVIDEO

TELÉFONO: LA URUGUAYA 444 — AGUADA

Juan Rodríguez López

Contador Público 1er Perito Mercantil

Organización de contabilidades — Compulsa y revisión de libros, Balances e inventarios Constitución, disolución y liquidación de sociedades civiles y comerciales — Registro de marcas de fábrica, y patentes de invención — Sucesiones

CALLE URUGUAY, 1118 :-: MONTEVIDEO

Angel Tizón

CORTADOR SASTRE DIPLOMADO

Especialidad en trajes sobre medida — Precios módicos

NOTA IMPORTANTE. — Todo cliente suscriptor de TIERRA GALLEGA o socio de CASA GALICIA, gozará de un 10 % de bonificación.

BARTOLOMÉ MITRE, 1487; altos — Montevideo

Fábrica Nacional de Azul

de Moncholi Oller y Cía.

Excelente producto que no mancha la ropa - - -

VENTAS al por MAYOR

General Prim, 33 (Pocitos) - Montevideo

Teléfono: LA URUGUAYA, 1459 (Cordón)

El Anís Carabanchel y el Aguardiente Anisado de España. Triple seco AMOR

SON LOS MEJORES SUPERAN A SUS SIMILARES

Propietario: ESTEBAN FORTUNY * Justicia 2237 * Montevideo

Teléfono: La Uruguaya, 679 - Aguada

LA LUCENSE

DE JOSÉ LOSADA

FABRICA DE CAMISAS, CUELLOS y PUÑOS

GRAN SURTIDO EN CORBATAS Y CALCETINES

SE HACEN CALZONCILLOS, CAMISAS Y CUELLOS DE MEDIDA

LA CASA RECIBE DIRECTAMENTE los ARTICULOS del EXTRANJERO

Avda. 18 de Julio, 1208 * TELÉFONO: LA URUGUAYA, 468 - CORDÓN

MONTEVIDEO

Portella, Sexto & Cía.

CAFE Y TABACO EN GENERAL

IMPORTACION * Telegramas: PORTELLA * EXPORTACION

CALLE FLORIDA, 1416. MONTEVIDEO

ALMACEN Y JUGUETERIA

DE

Rodriguez y Garcia Pico

Moñitas, tallarines y ravioles frescos, comestibles de todas clases, conservas alimenticias, vinos y licores, fiambres, dulces y quesos ::

Tel. La Uruguaya, 778 (Cordón) * San José esq. Yaguarón. - Montevideo

CARDEZO Y LORENZO

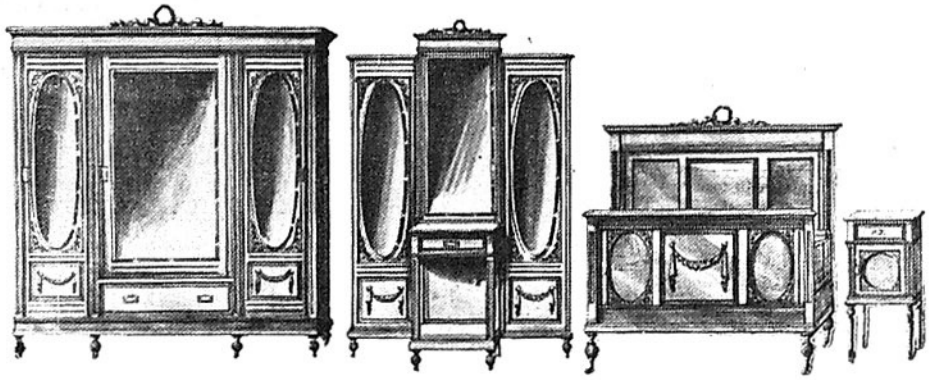
Teléfono: LA URUGUAYA 354 - (Aguada)

"Tres Picos" - "La Flor" y "Ameral" Marcas registradas

Vinos de Oporto y Jerez, Aguardiente de "Cazalla de la Sierra" Gran "Amaro Ameral" (superior á todos los amaros). Jarabes y licores en general

GUAVIYU, 2246 MONTEVIDEO

"La Vencedora"



Soberbio juego de **DORMITORIO TRES CUERPOS,** estilo **LUIS XVI,** con artísticas esculturas y herrajes en bronce, por . . . . $ **195.—**

Para convencerse Vd. de nuestro **REGALO,** visite nuestros Salones de Ventas,

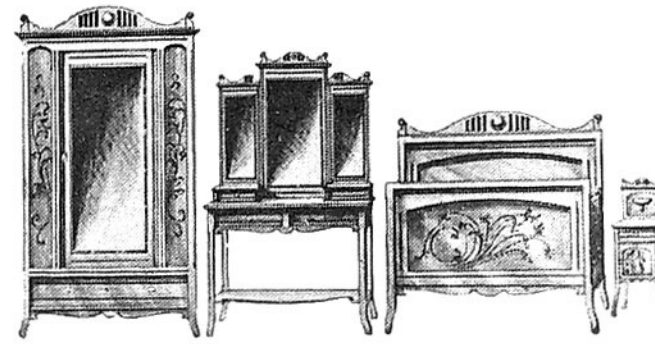
CALLE URUGUAY, 1124
Y Avda. GRAL. FLORES, 2565

Juego de **DORMITORIO** para **MATRIMONIO,** estilo **INGLÉS MODERNO,** por . . . . . $ **120.—**

Solicite Vd. nuestro CATALOGO 1917, se le enviará gratis a cualquier parte de la República

Modesto Rodríguez & Cía

MONTEVIDEO



Fábrica de Corsés y Camisas

A ELECTRO-MOTOR

LA AMERICANA Y EL FARO

MARCAS REGISTRADAS

Juan Rodríguez Rial y Cía.

MEDALLA DE ORO
EXPOSICION DE MADRID, 1907

VENTAS POR MAYOR

Teléfono: La Uruguaya, 1753 (Central)

1120, Calle Uruguay, 1122

MONTEVIDEO

Ferretería "RADIUM"

JUNCAL, 1438
ESQ. PARANÁ
MONTEVIDEO

PERSIANAS para puertas y ventanas, hasta 2 metros de ancho. — SORBETERAS, HELADERAS, FIAMBRERAS, FILTROS para agua, PORRONES y BOTELLAS de barro, TARROS de vidrio para dulce, PRENSAS para frutas y uvas y demás artículos para verano.

POLVOS INSECTICIDAS "RADIUM"
los más potentes y eficaces

CERA "RADIUM" La mejor preparaciónpara encerar y abrillantar pisos, muebles, y parquets; de fácil aplicación y resultado garantido. Pinta y encera los pisos en una sola operación. Hay colores nogal, cedro, roble e incolora.

PAISANOS:

No uséis en vuestras comidas

otro aceite que el puro de oliva